

ofrecen sus conocimientos para combatir la pandemia, pero no pueden hacerlo porque sus títulos no son reconocidos. (En Estados Unidos, los inmigrantes indocumentados que trabajan en el sistema de salud incluso están siendo amenazados con ser deportados).

La pandemia no genera discriminación, la gente lo hace. Se debe preservar la equidad en la educación superior internacional, y no se debe permitir que las personas, los rumores o las ideologías priven a los refugiados del derecho a la educación, especialmente en este momento de gran estrés para nuestras sociedades. ▲

Hakan Ergin es profesor en la Universidad de Estambul, Turquía, y es investigador postdoctoral del Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: hakan.ergin1@yahoo.com.

La respuesta de las asociaciones internacionales de educación superior ante el COVID-19

Gerardo Blanco y Hans de Wit

La actual pandemia del coronavirus está preocupando al sector de la educación superior por los posibles efectos devastadores, en particular, a la comunidad de intercambio estudiantil. Los despidos en muchas organizaciones de intercambio internacional son testimonio de la gravedad de la pandemia y una advertencia para los institutos y las universidades de lo que les espera. Sin embargo, este virus también puede verse como una prueba de la capacidad de las instituciones de educación superior y sus asociaciones para adaptarse y acelerar el ritmo del cambio.

Los profesionales de la educación internacional han tenido que tomar decisiones difíciles para repatriar de manera segura a estudiantes y profesores, asesorar y tranquilizar a los estudiantes extranjeros, y cancelar los programas de intercambio y estudios en el extranjero, mientras enfrentan las enormes consecuencias financieras por sus decisiones. Estos expertos son miembros de numerosas asociaciones académicas y profesionales que, como en otros campos académicos, entregan información y asesoramiento, pero también esperan contribuciones de sus miembros en un momento en que la actividad profesional en casi todos los sectores está en completo desorden.

Cancelaciones

Durante los primeros meses del año 2020, varios congresos fueron cancelados. A medida que la crisis se expandió por Europa y América del Norte, muchas organizaciones tuvieron que cancelar sus eventos o hacerlos en línea. La Asociación Asia-Pacífico para la Educación Internacional (APAIE) fue la primera y pospuso su congreso de marzo de 2020 en Vancouver para el próximo año. NAFSA: Asociación de Educadores Internacionales, canceló su congreso y exposición anual que se efectuaba a fines de mayo. La Sociedad de Educación Comparada e Internacional (CIES) ha convertido su congreso 2020 en un evento virtual. La Asociación Europea de Educación Internacional (EAIE) está planificando posponer su congreso anual de septiembre para octubre de 2020, un período que será muy concurrido si se permiten que las actividades del congreso se reanuden en otoño. Dichas decisiones tienen enormes consecuencias financieras por las obligaciones contractuales que tienen con los locales y los proveedores. El tema de los reembolsos es muy debatido en las redes sociales. CIES está reembolsando solo a los estudiantes y los miembros de países de bajos ingresos y pide a sus miembros que tengan comprensión, mientras que otros prometen devoluciones, pero anticipan demoras en su procesamiento.

Las decisiones de cancelar, posponer o digitalizar los congresos tienen un claro paralelismo con las determinaciones de cancelar los programas de intercambio, o se acon-

Abstracto

El COVID-19 impacta no solo a los estudiantes y al personal de los institutos y las universidades, sino también a las asociaciones académicas, como las internacionales de educación superior, obligándolas a adaptar la forma en que apoyan y entregan conocimientos a sus miembros.

Durante los primeros meses del año 2020, varios congresos fueron cancelados

Gerardo Blanco es profesor asociado y director de Global House en la Universidad de Connecticut. Se unirá al Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, a partir del 1 de julio de 2020 como director y profesor asociado académico. Correo electrónico: blancoge@bc.edu. Hans de Wit es director del Centro para la Educación Superior Internacional. Correo electrónico: dewitj@bc.edu.

seja que los estudiantes y los académicos extranjeros vuelvan a sus países de origen. Estas son decisiones trascendentales que deben tomarse rápidamente, a menudo con información insuficiente, ya que nadie sabe qué fronteras se cerrarán o reabrirán, o si habrá vuelos comerciales disponibles. Cancelar un congreso puede provocar que las asociaciones más pequeñas tengan problemas con sus presupuestos. La perspectiva a más largo plazo no es prometedora: después de la crisis, las universidades probablemente aplicarán medidas austeras, comenzando por limitar los fondos para viajes y desarrollo profesional.

El COVID-19 ha obligado a innovar la enseñanza y el aprendizaje y, de manera similar, ha exigido a la comunidad educativa internacional a repensar cómo se deben impartir los congresos y la capacitación profesional. Cuando pase la pandemia, lo más probable es que tengamos ganas de vernos nuevamente en persona, pero es posible que la participación híbrida o remota de los presentadores, los monitores y los miembros del público sea una nueva normalidad.

Desarrollo profesional y compromiso público

Los seminarios en línea y las asambleas virtuales se han convertido en espacios normales para compartir experiencias entre colegas que enfrentan problemas similares. Muchos de estos foros virtuales son administrados por asociaciones internacionales de educación. Se han creado páginas de orientación o información. Por ejemplo, NAFSA ha hecho que muchos de sus recursos del COVID-19 sean accesibles sin ser miembro. La Asociación de Administradores de Educación Internacional (AIEA) está organizando reuniones virtuales y la Asociación Europea de Universidades (EUA) está reemplazando su congreso anual con seminarios gratuitos en línea. Otras asociaciones como la Asociación Internacional de Universidades (IAU), la Organización Interamericana para la Educación Superior (IOHE) y la Oficina Canadiense de Educación Internacional (CBIE) también están organizando seminarios en línea sobre el impacto de la crisis en la internacionalización y la educación superior. Lo anterior es un desarrollo positivo, que también demuestra la preocupación de las organizaciones por posicionarse en línea como fuentes confiables, actualizadas y con experiencia.

Como representantes de grandes sectores profesionales, las asociaciones se han movilizado para representar las necesidades de sus integrantes ante las autoridades. AIEA ha enviado una carta a los legisladores estadounidenses para pedir ayuda financiera para las organizaciones de intercambio internacional, con el fin de estimular la economía. La EAIE ha presentado una carta abierta a la Comisión Europea, pidiendo flexibilidad y una respuesta oportuna ante una variedad de frentes, en particular en apoyo a los estudiantes Erasmus+, en general, a los estudiantes que se han visto afectados negativamente por la crisis.

Durante este período, cuando las personas están en cuarentena en sus hogares y las fronteras están cerradas, es más importante que nunca que las asociaciones internacionales de educación defiendan los intercambios y la cooperación internacionales. ▲

COVID-19: un factor inesperado e inusual para la educación en línea

Dodzi Amemado

Según las estadísticas de la UNESCO, al 23 de marzo de 2020, 1,7 mil millones de estudiantes de todo el mundo no pueden asistir ir a la escuela o la universidad. Esta cifra representa el 90 por ciento de la población estudiantil del mundo. A raíz de esta situación, como consecuencia del brote del COVID-19, la mayoría de las universidades han pedido a los docentes que comiencen a educar en línea, sin evaluar los desafíos de enseñar un plan de estudios completo en dicha modalidad. Muchas administraciones universitarias han enfrentado la carga de mover cientos de cursos en línea de forma inmediata. ¿Qué mensaje envía este inesperado apuro por establecer la educación en línea al sector de la educación superior? ¿Qué desafíos se presentan con mayor frecuencia y cuáles son las consecuencias a corto y largo plazo de integrar los cursos en línea en la educación superior?

Aumento de la legitimidad de la educación en línea

Con este repentino e inesperado apuro, la educación en línea en todo el mundo ha avanzado a un paso constante. Desde finales de los años 90, cuando Internet comenzó a desempeñar un rol en la oferta de cursos, las instituciones de educación superior (IES) han estado aprovechando gradualmente esta innovación y han actualizado sus direcciones estratégicas. La enseñanza en línea demostró ser conveniente para los adultos que trabajan y apreciada por los millennials. Esto incentivó a las universidades a utilizar la educación en línea para enriquecer el contenido de los cursos y atraer estudiantes. A medida que surgen nuevas necesidades entre los grupos objetivo, la legitimidad de este tipo de educación sigue aumentando y su razón de ser se vuelve irrevocable.

Por ejemplo, a través de diferentes clases, hacer que los materiales del curso estén disponibles en línea es la mejor técnica pedagógica para enseñar algunos temas académicos. Los beneficios no sólo son pedagógicos, sino también sociales y económicos. Para los nativos digitales, el medio en línea es preferido para las interacciones sociales, y siguen aumentando sus expectativas gracias a la multimodalidad y las herramientas en línea. Los adultos que trabajan tienen un beneficio económico al tomar cursos en línea y no presenciales. La educación en línea también respalda a una sociedad con conocimiento mundial, las asociaciones internacionales, los intercambios de contenido y a la colaboración regional entre universidades. Llega a los refugiados y los prisioneros, ampliando la misión de servicio de las universidades. En países donde la educación superior se ve afectada por la masificación, la educación en línea puede ser parte de la solución para tener acceso. Y ahora, este tipo de educación se está utilizando para evitar reuniones en persona por temor a contagiarse del coronavirus.

Desafíos de la educación en línea

La educación en línea ha sido adoptada por casi todas las universidades de todo el mundo en diferentes ritmos, que van desde modelos sin conexión a Internet, trabajos con descarga de archivos hasta programas intensivos bien estructurados y totalmente en línea. Sin embargo, algunos desafíos siguen obstaculizando la formación en línea en la educación superior. En las universidades africanas, existen problemas de conectividad, falta de infraestructura y costo de datos, mientras que, en países asiáticos, como India y China, los desafíos más graves son los costos financieros, las normas, la brecha digital y el salto cultural para los profesores. En Europa, los principales obstáculos son las habilidades de automotivación y autoorganización de los estudiantes en entornos educativos completamente en línea. Y existe una idea errónea de que enseñar o tomar cursos en línea puede ser menos exigente que los cursos presenciales. Mantenerse al día con la tecnología y lograr que los docentes se adapten al cambio cultural son las principales dificultades en las universidades norteamericanas y aus-

Abstracto

El COVID-19 está creando estragos y contribuyendo a un pánico social que ha llevado al cierre temporal de la mayoría de los campus en todo el mundo. Se ha vuelto imposible participar en cursos presenciales en el campus e interactuar con otras personas, con el uso del entorno físico de la universidad para actividades intelectuales y académicas. Este artículo analiza las consecuencias del cambio a la educación en línea en la educación superior.